

ITEM ITEM I TEM ITEM IT EM ITEM ITE

revista de ciencias humanas

2

CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
alicante



I T E M
REVISTA DE CIENCIAS HUMANAS

**Con la colaboración de la
Caja de Ahorros de Alicante y Murcia**

Julio-Diciembre

número 2

año 1977

**CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
ALICANTE**



SUMARIO

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Salvador Forner Muñoz - J. Ramón Navarro Vera: <i>Estudio del casco antiguo y Barrio de Santa Cruz de Alicante</i> | 7 |
| Glicerio Sánchez Recio: <i>Los partidos políticos en el pensamiento de Pi y Margall</i> | 25 |
| Emilio Feliu García: <i>Retórica y Lenguaje publicitario</i> | 39 |
| Francisco Gimeno Menéndez: <i>Introducción a la Sociolingüística</i> | 53 |
| Enrique Rubio Cremades: <i>La narrativa social de Miguel Angel Asturias</i> | 67 |
| Miguel A. Lozano Marzo: <i>Hacia una clasificación de la narrativa breve de Ramón Pérez de Ayala</i> | 77 |
| NOTAS | |
| Juan Manuel del Estal: <i>Nuevos datos sobre el asedio y conquista de Orihuela por Jaime II de Aragón</i> | 99 |
| Enrique Giménez López: <i>Ejército y Federalismo: Un proyecto de Ejército republicano en 1872.</i> | 111 |
| Juan Luis Román del Cerro: <i>Grado de especialización semántica del léxico: índice de dispersión léxica.</i> | 125 |
| M. ^a José Bono Guardiola: <i>Concepto de Ideología: Algunas precisiones a la teoría de Althusser</i> | 133 |
| Consuelo Jiménez de Cisneros: <i>Alfonso X en los versos de poetas coetáneos</i> | 139 |
| A. M. Abad - J. Asensi - M. E. Fernández - R. M. Pujante: <i>Estudio del Barrio de la Divina Pastora, Alicante</i> | 149 |

I T E M Revista de Ciencias Humanas. Publicación semestral.

Director: Antonio Gil Olcina y Manuel Moragón Maestre; Subdirector: Juan Luis Román del Cerro; Redactor Jefe: Manuel Oliver Narbona; Administrador: Jaime Crespo Giner; Consejo de Redacción: Emilio Feliu, José Uroz, Rafael Navarro, Enrique Giménez, Mario Martínez, Enrique Rubio, María José Bono, Francisco Gimeno. M. A. Lozano.

Correspondencia, suscripciones, reseñas y distribución:

I T E M. Facultad de Filosofía y Letras de Alicante.

Suscripción anual:

España: 200 Ptas. Extranjero: 300 Ptas.

Número suelto:

España: 125 Ptas. Extranjero: 150 Ptas.

ESTUDIO DEL CASCO ANTIGUO Y BARRIO DE SANTA CRUZ DE ALICANTE.

Salvador FORNER MUÑOZ

Dpto. de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de Alicante.

J. Ramón NAVARRO VERA

Escuela de Ingeniería Técnica de Obras Públicas de Alicante.

El presente artículo es, al mismo tiempo, resumen y refundición de un «estudio-informe» sobre el «Casco Antiguo y Barrio de Santa Cruz de Alicante», realizado en el año 1976, en el que, junto a los autores, participaron también José M.^a Perea Soro y Ricard V. Pérez Casado. Las fuentes del mismo consistieron, también fundamentalmente, en los resultados de una encuesta realizada sobre una muestra de la población de la zona que ofrecía un margen de confianza del 95% y un margen de error del 5% y en otra sobre la totalidad de los establecimientos comerciales existentes en la misma. En el trabajo de campo resultó valiosísima la colaboración de Guillermo Seguí y Elías Alonso, alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de Alicante.

0. INTRODUCCION.

Entre las laderas del monte Benacantil y lo que, hoy en día, constituye el centro terciario de la ciudad de Alicante, se extiende una de las zonas más diferenciadas, y con una mayor personalidad propia, del actual conjunto urbano. Dicha zona coincide bastante fielmente con lo que fue el primitivo recinto amurallado de la ciudad, incluyendo, dentro de ella, lo que se conoce como barrio de Santa Cruz que se configura, por sus características, como un núcleo

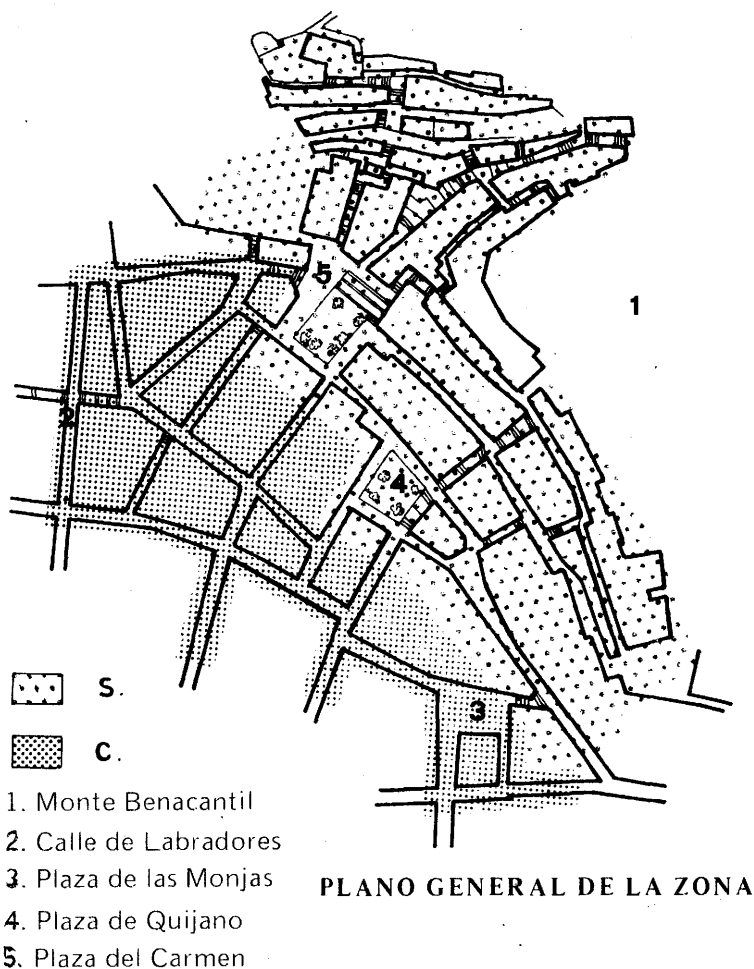
diferenciado, en algunos aspectos, del conjunto del Casco Antiguo. Dicha diferenciación obliga, metodológicamente, a dividir para su estudio, el conjunto de la zona de dos áreas o subzonas, una de ellas correspondiente al barrio de Santa Cruz (en adelante se le denominará *subzona S*) y la otra a lo que hoy en día se considera casco viejo de la ciudad, situada entre el barrio de Santa Cruz y el centro terciario (*subzona C*).

El conjunto del área reviste unas características marginales con respecto a la zona o zonas limítrofes, tanto a nivel de infraestructura urbana como de *standard* de vivienda y estructura social, derivadas de su colocación como una zona de borde en la estructura urbana. El Casco Antiguo de Alicante ha quedado configurado como una balsa degradada en el centro de la ciudad a consecuencia de no haber sido incluido en las operaciones de renovación que se han emprendido en la ciudad desde principios de siglo hasta nuestros días, como el Plan de Alineaciones, aprobado en 1893, que sienta las bases del desarrollo urbano de Alicante hasta la actualidad. Estas actuaciones corresponden a las nuevas concepciones urbanas de la burguesía de la época y, desde luego, a la aparición de las rentas del suelo y del mercado de la vivienda como un nuevo negocio nada desdeñable. La nueva ideología urbana, unida a factores técnicos y financieros, motivaron el aislamiento del Casco Antiguo que, prácticamente, ha llegado hasta nosotros con la misma estructura que tenía a principios del siglo XIX.

1. POBLACION.

Una de las consecuencias más significativas de la diferenciación entre el centro terciario limítrofe y el Casco Antiguo es la que se manifiesta a nivel de la población. En aquél, la acumulación de las actividades de tipo terciario origina una serie de distorsiones en la vida y en la animación urbana que se manifiestan en el diferente grado de ocupación humana, según las horas del día, y en la densidad de población residencial que marca una clara tendencia a la disminución, siendo, en la actualidad, inferior a los 300 hab/Ha.

En el conjunto del Casco Antiguo existe, en cambio, un equilibrio en los usos del suelo que le hace mantener una secuencia de actividades que no decaen a lo largo del día e incluso parte de la

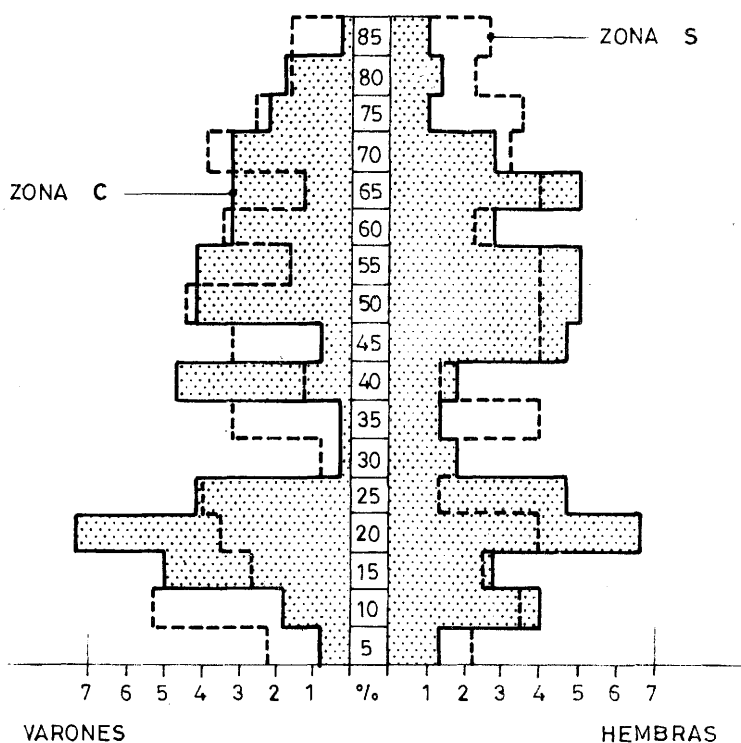


noche, siendo su densidad de población residencial sensiblemente superior a la del centro terciario (440 hab/Ha.). Por otra parte, el área del Casco Antiguo se ha mantenido con una estructura comercial muy antigua que ha pervivido gracias a sus características urbanas — especialmente su falta de accesibilidad física y psicológica — que lo han mantenido apartado de los circuitos del mercado de solares.

El número de personas que habitaban el conjunto de la zona, en el año 1974, era de 3.501, según fuentes municipales. El despo-
blamiento ha sido muy intenso durante los últimos años y muy
especialmente durante la década de los sesenta, observándose una
estabilización a partir del año 1970. El número de habitantes en el año
1960 era de 5.733, lo que comparado con los 3.501 de 1974 nos da un
decrecimiento del 39% para un período de catorce años. El hecho
resulta mucho más significativo comparándolo con la evolución de la
población del conjunto de la ciudad que, en idéntico período pasó de
los 121.527 habitantes a más de 200.000.

La estructura de la población por edades se puede analizar de
un modo comparado según las dos subzonas en que dividimos el
área. De la observación de las pirámides de edad se desprende un

Pirámide de edad



notable envejecimiento de la población en ambas, si bien éste es mucho más acusado en la *subzona S*, donde la proporción de población superior a los cincuenta años prácticamente duplica al grupo de los de menos de veinticinco años. La *subzona C* presenta, por el contrario, un mayor equilibrio entre los grupos extremos de edades de la pirámide. En general, y para todo el conjunto del área, un rasgo notable de la población es el de los bajísimos porcentajes de población comprendida entre los veinticinco y los treinta y cinco años. El porcentaje de jubilados es muy alto en todo el área, aunque con diferencias según las subzonas. Así en la *subzona C* el porcentaje de población con más de sesenta y cinco años es del orden del 10%, mientras que en la *subzona S* llega prácticamente al 20%.

La mayor parte de la población residente es de origen local, aunque existe también un cierto porcentaje de inmigración de la provincia y de otras provincias españolas.

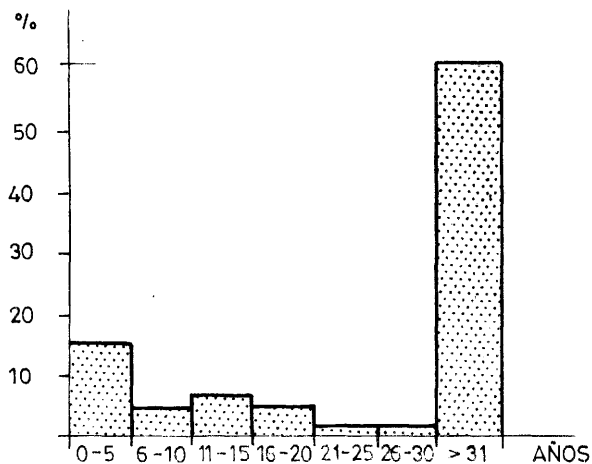
ORIGEN DE LA POBLACION (%)

| | Subzona S | Subzona C |
|-----------------------|-----------|-----------|
| Alicante | 70,90 | 60 |
| Provincia | 5,80 | 9,30 |
| País Valenciano | 1,16 | 1,30 |
| Resto España | 19,76 | 22,60 |
| Extranjero | 2,32 | 6,60 |

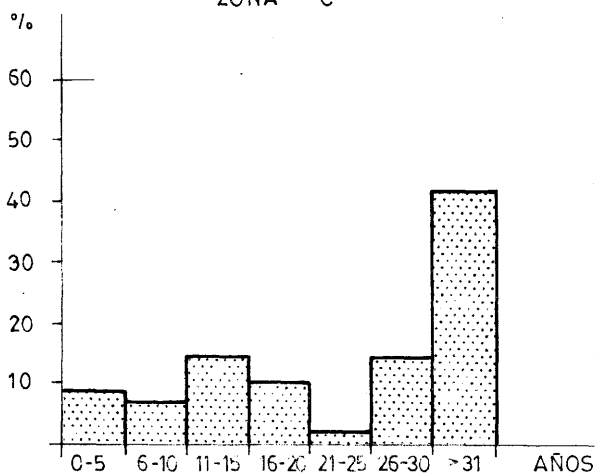
El área no se puede considerar como zona de recepción de emigrantes en la actualidad, aunque del estudio de las encuestas se refleja que sí lo fue en períodos anteriores a la década de los sesenta. Del análisis de los gráficos relativos al tiempo de residencia en el área se desprende que el Casco Antiguo ha actuado y sigue actuando como espacio residencial de paso hacia otras zonas de la ciudad. La *subzona S* muestra una mayor estabilidad de la población con un porcentaje de familias que viven en ella más de treinta y un años cercano al 60%. El descenso de la población del área en la década de los sesenta coincide con las operaciones inmobiliarias que, a gran escala, comienzan a surgir en la ciudad en aquellos años; este proceso de emigración intraurbana se da paralelo a una inmigración relativamente débil que no puede compensarla. El proceso se estabiliza hacia el final de la década de los sesenta, en que disminuye

el flujo emigrante y aumenta, en cierta medida, el inmigrante.

TIEMPO VIVIENDO EN EL AREA
ZONA - S



TIEMPO VIVIENDO EN EL AREA
ZONA - C



2. VIVIENDA.

La ocupación media de las viviendas es sensiblemente baja en toda la zona y muy similar para las dos subzonas:

OCUPANTES POR VIVIENDA

| | |
|-----------------|------|
| Subzona S | 3,16 |
| Subzona C | 3,20 |

Estos índices de ocupación quedan por debajo de la media nacional que, en el Censo de 1970 y según fuentes del Instituto Nacional de Estadísticas, era del 3,8. También son inferiores a los tamaños mínimos de ocupación que, según las mismas fuentes, se daban en Barcelona y Valencia con un 3,6 y un 3,4 respectivamente, y por supuesto notablemente inferiores a los de otras zonas de la ciudad de carácter marginal receptoras de emigración que, como Rabasa (1), dan un tamaño medio de ocupación de 4,53.

Los datos obtenidos en el muestreo sobre superficie total de las viviendas arrojan una notable dispersión, es decir hay toda una amplia gama de tamaños, cosa lógica, por otra parte, si tenemos en cuenta la edad y el carácter del área. La *subzona S* da una media de 66,27 m², con una desviación de 22,76 m². La *subzona C* presenta la misma dispersión, aumentando algo más la superficie media que, en este caso, es de 83,88 m² con una desviación de 20,54 m².

En cuanto al número de habitaciones por vivienda existen ciertas diferencias entre las dos subzonas apreciándose paralelamente al aumento de superficie en la *subzona C* un aumento también en el número de habitaciones por vivienda. En esta subzona el mayor porcentaje lo ocupan las viviendas con cuatro habitaciones (33%), siendo alto, de igual manera, el porcentaje de viviendas con cinco habitaciones (19%). En la *subzona S* el número de habitaciones es más reducido siendo el mayor porcentaje el de las viviendas con tres habitaciones pero seguido muy de cerca por el de las viviendas con tan sólo dos habitaciones (30%).

La edad de las viviendas resulta ser también un indicador básico para definir el *standard* medio de las mismas. Hemos considerado, en base a otros estudios similares ya realizados (2), como año tope para

definir la edad de los edificios los setenta y cinco años. Con arreglo a este criterio la clasificación de las viviendas es la siguiente:

VIVIENDAS CON ANTIGÜEDAD SUPERIOR A LOS 75 AÑOS (%)

| | |
|-----------------|---------|
| Subzona S | 84,40 % |
| Subzona C | 68,05 % |

VIVIENDAS CON ANTIGÜEDAD INFERIOR A LOS 75 AÑOS (%)

| | 56-75 | 36-55 | 10-35 | 1-10 |
|-----------------|-------|-------|-------|------|
| Subzona S | 10,2 | 2,1 | — | 3,5 |
| Subzona C | 13,7% | 6,9% | 6,7% | 4,3% |

Como puede observarse, el envejecimiento del área es también notable en cuanto a lo que a vivienda se refiere, destacando el de la *subzona S* donde el porcentaje de viviendas de menos de cincuenta y cinco años no llega al 6%.

Una de las consecuencias de la antigüedad de las viviendas queda reflejada en el régimen de tenencia de las mismas en el que destaca el elevado porcentaje de viviendas de alquiler, sobre todo en comparación con lo que ocurre en zonas de viviendas de más reciente creación, siendo la aparición de un cierto porcentaje de viviendas de alquiler con muebles, en la *subzona C*, indicativo de la mayor movilidad de ocupación existente en la misma.

REGIMEN DE TENENCIA DE LAS VIVIENDAS

| | Subzona S | Subzona C |
|------------------------|-----------|-----------|
| Propiedad | 50,6% | 34,21% |
| Alq. sin muebles | 49,3% | 63,15% |
| Alq. con muebles | — | 2,63% |

Los tipos de alquiler son también indicativos de la marginalidad del área y del bajo *standard* de las viviendas. En la *subzona S* no existen viviendas con alquiler superior a las dos mil pesetas mensuales, siendo el porcentaje de las que tienen un alquiler inferior a las quinientas pesetas de casi un 65%, representando, dentro de este grupo, un 29% del total las que no llegan a las doscientas pesetas de alquiler mensual. En la *subzona C*, por el contrario, se observa un incremento de los mismos, siendo los más frecuentes los comprendidos entre las quinientas y las dos mil pesetas. Empiezan a haber también alquileres, en esta subzona, superiores a las dos mil pesetas mensuales y el porcentaje de viviendas con alquiler inferior a quinientas pesetas sigue siendo estimable (25%).

Para completar el análisis del *standard* de vivienda resulta interesante el estudio de las distintas dotaciones de las viviendas, sobre todo en lo que se refiere a infraestructura sanitaria. Hemos considerado seis variables que, junto a sus porcentajes, se presentan en el cuadro adjunto:

DOTACIONES DE LAS VIVIENDAS (%)

| | Subzona S | Subzona C |
|---------------------------------------|-----------|-----------|
| Agua corriente | 88 | 100 |
| Cuarto de baño o ducha completo | 24 | 55,26 |
| Cuarto de aseo | 32,22 | 35,52 |
| Agua caliente..... | 33,33 | 64,47 |

3. ESTRUCTURA SOCIO-PROFESIONAL.

En la estructura social del área estudiada destaca el elevado porcentaje de los trabajadores y empleados asalariados. (3)

En la *subzona S*, este estrato social es superior al 75% de la población total. En la *subzona C*, sin llegar a esta cifra, los empleados y trabajadores asalariados constituyen, también, el grueso de la población.

El carácter obrero y popular del área, es más marcado en la *subzona S*, en la que los trabajadores asalariados suponen el 59'7% de la población total, seguidos de los empleados — los *white collars*, o trabajadores asalariados de cuello blanco — que constituyen el

16'8%. Un primer dato significativo de diferenciación entre las dos subzonas es precisamente la inversión de esta preponderancia. En la *subzona C* son, en efecto, los empleados los que constituyen el grueso de la población (35,29%) seguida de los trabajadores asalariados (29,41%).

Las capas sociales más marginadas (servicio doméstico, lumpen, etc.) sufren también una notable variación en las dos subzonas. En la *subzona S* representan el 7'7% de la población, mientras que en la *subzona C* esta proporción desciende al 1'47%.

En cuanto a las denominadas capas medias —pequeña burguesía, artesanado— su volumen es mucho más considerable en la *subzona C* que en la *subzona S*. En esta última dichas capas sólo representan el 15'57% de la población total, mientras que en la *subzona C* constituyen el 41'17%. En esta última se constata, de igual modo, la existencia, dentro de estas capas medias, de un estrato compuesto por profesionales liberales de grado superior y comerciantes de cierta envergadura. Este estrato social es inexistente en la *subzona S*, configurándose la misma, de esta manera, con unas características de barrio eminentemente obrero y popular, características que quedan mucho más atenuadas en la *subzona C*, sin que por ello se pueda decir que las diferencias, en cuanto a estructura social, sean muy notables.

Con relación a la población activa se observan unos porcentajes inferiores a los normales en la provincia de Alicante, sobre todo en la *subzona S* donde la población activa sólo alcanza el 27'69% de la población total. Una explicación de este fenómeno, está en el marcado envejecimiento de la población de la zona con la lógica existencia de una buena parte de población jubilada inactiva.

POBLACION ACTIVA

| | |
|------------------|--------|
| Provincial | 42'74% |
| Subzona S | 27'69% |
| Subzona C | 30'63% |

La población activa femenina es sin embargo mayor en la *subzona S* (27%) que en la *subzona C* (20'58%) lo que da muestras del menor nivel social de la población de aquella subzona en la que el

trabajo de la mujer resulta más necesario para atender a las necesidades familiares.

La distribución de la población activa muestra un claro predominio del sector terciario en las dos subzonas del área. Por su importancia hemos considerado aparte el sector de la construcción que supone un 24'6% de la población activa en la *subzona S* y un 8,82% en la *subzona C*.

El sector primario resulta, como es lógico dado el carácter urbano del área, prácticamente inexistente. Y el secundario, aún incluyendo en él a la construcción, arroja un saldo inferior al normal en la provincia.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA

| | Provincia | Subzona S | Subzona C |
|-------------------------------------------------|-----------|-----------|-----------|
| Sector Primario | 17% | 2'59% | 1'47% |
| Sector Secundario (incluido construcción) | 46% | 38'95% | 20'58% |
| Sector Terciario | 37% | 58'44% | 77'94% |

4. ESTRUCTURA COMERCIAL.

La localización de las actividades comerciales muestra una notable densidad de establecimientos concentrados, especialmente, en una zona comprendida entre las calles de Labradores, Botella Pérez, Stos. Médicos, San Pascual, Montegón y la Plaza del Capitán Meca.

Se han contabilizado un total de 111 establecimientos de muy diverso carácter, entre los que puede apreciarse un grupo que responde a una estructura comercial típica de una ciudad antigua. Es decir, una serie de establecimientos de servicio o de venta de productos básicos de consumo inmediato ó de carácter artesanal que darían al área un nivel de autoabastecimiento alto en unas condiciones socio-económicas correspondientes a la ciudad de hace cuarenta o más años. Junto a este grupo, y con una creación más reciente, se ha localizado en el área una estructura comercial dominada por la

«tasca típica», el «bar americano», etc., que ha contribuido a dar una fisonomía especial a toda la zona. La dinámica de apertura de los establecimientos comerciales muestra precisamente la antigüedad de una buena parte de los mismos (46'6% de establecimientos de más de veinte años) y el incremento de aperturas en los últimos años que se enmarca dentro del nuevo tipo de estructura comercial al que antes nos referíamos:

EDAD DE LOS ESTABLECIMIENTOS (desde fecha de apertura)

| AÑOS | 0-5 | 6-10 | 11-15 | 15-20 | 21-40 | 40 |
|------|-------|--------|--------|--------|-------|-----|
| | 16,3% | 10'86% | 13'04% | 13'04% | 25'6% | 21% |

Las motivaciones para el establecimiento comercial en el área guardan una cierta relación con la antigüedad de la apertura. Los establecimientos más antiguos son casi todos ellos propiedad de vecinos del área o responden a una continuidad de tipo familiar, mientras que en los más recientes la apertura obedece a razones de otra índole:

MOTIVACIONES DE LA APERTURA DE ESTABLECIMIENTOS

| | |
|----------------------------------------|--------|
| Residencia en la zona..... | 19'79% |
| Herencia familiar del negocio | 29'16% |
| Interés específico en la zona | 19,79% |
| Escasas posibilidades económicas | 12,50% |
| Otras | 18,75% |

El régimen de tenencia predominante en los establecimientos del área es el de alquiler que representa más del 50% del total de establecimientos. Le sigue el régimen de propiedad, con el 32,96%, y el del arrendamiento del negocio con el 15,38%.

Los tipos de alquiler presentan una gran dispersión pudiendo ser clasificados en dos grandes grupos: los de menos y los de más de 3.000 pesetas mensuales. El primer grupo comprende el 59% del total de establecimientos de alquiler y la media dentro del mismo es de 1.071 Ptas. mensuales. En el segundo grupo el alquiler medio se eleva

a las 6.700 pesetas mensuales, influyendo considerablemente en estas variaciones la mayor o menor proximidad al centro terciario.

La explotación comercial en régimen familiar está muy generalizada. Del total de trabajadores comprendidos en los establecimientos encuestados (172 trabajadores) el 53% lo son en régimen familiar; el 47% restante por cuenta ajena. El tamaño medio de las empresas en cuanto al número de empleados es de 1,84. Un dato significativo es la correlación existente entre las empresas de tipo familiar y la residencia en la zona ya que un 52% de los propietarios de establecimientos explotados en régimen familiar son vecinos del área.

El área de mercado de los establecimientos corresponde, lógicamente, con la oferta de bienes o servicios que prestan. Para el conjunto de la zona los resultados de la encuesta mostraron que los usuarios o clientes de los establecimientos procedían de la misma en un 55,31%, cubriéndose el 44'69% restante con población procedente de otras zonas de la ciudad o con población transeúnte. Asimismo se comprueba que los establecimientos con clientela mayoritaria residente en el área son los que corresponden a la estructura comercial de tipo tradicional a la que anteriormente nos hemos referido.

5. RED VIARIA Y PAISAJE URBANO.

La estructura viaria de la zona, en su mayor parte, ha llegado hasta nosotros en la misma situación que presentaba a principios del siglo XIX, según los documentos gráficos de la época. Todos los problemas que plantea la movilidad en base a vehículos de motor, en la actualidad, son una consecuencia de la existencia de un sistema de calles de cinco a siete metros de ancho que, desde luego, no fueron pensadas para vehículos automóviles. Por tanto estos últimos son unos intrusos en la escena urbana.

La conversión del principal eje del centro terciario — la Rambla de Méndez Núñez — en vía de dirección única ha tenido como consecuencia un aumento considerable del flujo de vehículos en dirección descendente por la calle de Labradores (4) una de las zonas más interesantes del área y con mayor atracción a escala urbana. En general, la movilidad en el resto de la trama viaria de la zona estudiada es muy baja y el espacio viario es demandado, en gran medida, para tráfico de paso. El tráfico con origen y destino (salvo

aparcamientos) es muy bajo en todo el área.

Consecuencia de la antigüedad del área es la existencia de numerosas zonas espontáneas de peatones, que constituyen, en el caso de la *subzona S*, prácticamente la totalidad del espacio viario existente. Otros muchos espacios viarios se configuran, también, como potenciales zonas peatonales desaprovechadas por la inexistencia de una actuación coherente respecto al área. Lo mismo ocurre en relación con la situación de los pavimentos: el tráfico ha deteriorado considerablemente aquellos que pudiéramos considerar *ambientales* (empedrados, adoquín, etc.), y se ha producido una sustitución y/o reparaciones con materiales como aglomerado, hormigón, etc., así como las típicas losetas de cemento hidráulico que producen una notable intrusión negativa en la escena urbana.

El paisaje urbano, entendido como la estructura de los elementos que intervienen en la escena urbana — desde las rejas de las fachadas hasta la tipología del pavimento — es muy desigual según analicemos la *subzona C* o la *subzona S*. El paisaje de la *subzona C* es heterogéneo y presenta dificultades de identificación objetiva. Unicamente estimamos como zona de interés paisajístico el espacio definido por la calle Labradores, por la diversidad de usos y por la existencia de edificios de un interés arquitectónico elevado. La *subzona S*, sin embargo, presenta una estructura mucho más homogénea, con una secuencia de plazas y recintos que la configura como un espacio urbano de gran interés. La población de la *subzona S* valora extraordinariamente sus espacios públicos. Es probablemente el único lugar de Alicante donde el espacio público no está todavía privatizado. Para sus vecinos la calle es una prolongación de la vivienda y, por lo tanto, la cuidan y la miman como tal.

En relación con el resto de la ciudad, y condicionándola fuertemente, el área se define por su inaccesibilidad. Esa inaccesibilidad se da, además, a dos niveles: físicos y psicológicos.

Por físicos entendemos los obstáculos que impiden acceder a una zona y por psicológicos los obstáculos que impiden dirigirse hacia un área por existir una serie de factores que impiden la motivación hacia ella. En el caso concreto del Casco Antiguo esta inaccesibilidad viene determinada por su peculiar estructuración con el conjunto de la ciudad, efecto que aumenta por las barreras visuales que lo bordean, así como por la inexistencia de una oferta de servicios que la valoricen.

En relación con el volumen de edificación, la *subzona C* presenta un excesivo número de plantas por edificio para la estructura viaria de la mayoría de las calles. La mayor parte de esta subzona actúa como un verdadero «tapón» en relación con el resto del área. La escala urbana de la *subzona S* es, por el contrario, muy agradable, como ocurre con casi todos los espacios urbanos que se han ido desarrollando en base a las necesidades de sus propios habitantes y no de intereses extraños.

6. LA IDENTIFICACION CON LA ZONA.

El grado de identificación con la zona estudiada de los vecinos que en ella habitan sufre ligeras variaciones en relación con las dos subzonas en que, metodológicamente, ha sido dividida.

La variación es mayor al considerar la identificación de los regentadores de los establecimientos del total de la zona que resulta ser, en términos generales, bastante inferior.

En los tres casos – *vecinos subzona S*, *vecinos subzona C* y *regentadores de establecimientos comerciales* – la principal causa de establecimiento en la zona obedece a razones de tipo familiar.

La herencia del establecimiento comercial o la continuidad en la vivienda familiar es, en efecto, el motivo de establecimiento en la zona para más del cuarenta por ciento, aproximadamente, de los vecinos de la *subzona C* y de los regentadores de establecimientos comerciales.

El establecimiento derivado del interés específico por la zona resulta ser para los establecimientos comerciales del 19'79%, porcentaje muy bajo si atendemos a que ésta suele ser una de las razones fundamentales – si no la fundamental – para todo tipo de actividad comercial. En relación a los vecinos, los de la *subzona S* manifiestan un grado de interés por la zona superior (17'39%) al de los de la *subzona C* (12'82%).

El establecimiento derivado del interés específico por la zona resulta ser para los establecimientos comerciales del 19'79%, PORCENTAJE MUY BAJO SI ATENDEMOS A QUE 2STA SUELE SER UNA DE LAS RAZONES FUNDAMENTALES – si no la fundamental – para todo tipo de actividad comercial. En relación a los vecinos, los de la *subzona S* manifiestan un grado de interés por la zona superior

(17'39%) al de los de la *subzona C* (12'82%).

Sin embargo, en uno y otro caso, son las razones coyunturales — Acceso a empleo, precio de la vivienda, comunicaciones, etc. — las que determinan, mayoritariamente, el asentamiento en la zona, con mayor intensidad en la *subzona C* (51'26%) que en la *subzona S* (41'65%).

Respecto a la expectativa de abandonar el barrio o continuar viviendo o manteniendo un establecimiento comercial en el mismo, el 55'43% de los regentadores de establecimientos se pronuncian por la continuación.

El arraigo es bastante mayor en los vecinos de la zona sobre todo en los de la *subzona S*, de los que el 86'81% desean permanecer en el barrio, mientras que en la *subzona C* este porcentaje baja al 78'37%.

Este mayor arraigo de los habitantes de la *subzona S* queda patente, también por las respuestas dadas a las posibles alternativas de futuro para la zona. El 90'10% de los encuestados en dicha subzona, se pronunciaron por un remozamiento del barrio que respetara sus características y sólo el 5'49% optaron por la destrucción del mismo.

En la *subzona C* los porcentajes varían considerablemente aunque una gran mayoría (72%) se pronuncia por el remozamiento. El 16% opta por la destrucción total y un 12% opta por dejarlo tal como está, lo que, dados los problemas de la zona, debe ser interpretado como una actitud de desarraigo.

El grado de identificación con la zona puede ser evaluado, también, en relación con los deseos de conservación de la totalidad de la misma o de alguna de sus partes.

Las respuestas a la pregunta ¿cuál es la zona de todo el barrio que merece ser conservada? fueron las siguientes:

| | Subzona S | Subzona C | Establecimientos comerciales |
|-----------------------|-----------|-----------|---------------------------------|
| Todo el barrio | 26'66% | 26'66% | 21'59% |
| Parte del mismo | 72'23% | 50'68 | 69'41% |
| Ninguna | 1'11% | 6'66% | 9 % |
| No contestan | — | 16 % | — |

La encuesta de identificación con la zona quedaba completada con dos preguntas complementarias y específicas para los regenta-

dores de establecimientos comerciales, atendiendo al hecho de que éstos residan en la zona o no.

El 41'18% de los que habitaban en la zona manifestaron deseo de abandonarla como lugar de residencia, mientras que el 47% de los que no habitaban en ella expresaron su complacencia en trasladarse a la misma. A la vista de los resultados obtenidos, es posible llegar a la conclusión de que los habitantes de la que hemos denominado *subzona S* muestran el mayor grado de identificación con la zona, lo cual se corresponde con el hecho de ser la subzona de mayor población autóctona y de mayor aislamiento dentro de la estructura urbana del área estudiada.

Este hecho se corrobora, de igual manera, por la existencia de una auténtica vida comunitaria, por la planificación conjunta en la actuación de los vecinos sobre la escena urbana y por la patente inversión, en trabajo y en recursos monetarios, que los vecinos de la misma vienen realizando a lo largo de los últimos años, complementando o supliendo la deficitaria actuación municipal.

En la *subzona C*, este arraigo e identificación con la zona, aún manteniéndose, no alcanza los niveles de la *subzona S*. No hay duda de que la situación de la misma entre el centro terciario y la *subzona S* la configura como una zona tampón que comparte características negativas de las zonas limítrofes aislamiento psicológico y deficiencias urbanísticas, por un lado, y problemas derivados del intrusismo ambiental (ruido, tráfico, etc.) generado por esa proximidad al centro terciario, por otro. Es, precisamente ese deterioro urbano, psicológico y ambiental el que influye en el menor arraigo de los habitantes, en una zona que, por su situación, dentro del conjunto urbano, podría ser una zona de atracción residencial.

En cuanto a los regentadores de establecimientos comerciales se refiere podemos afirmar que la no identificación con la zona es común a casi un 50% de los encuestados. Este porcentaje resulta extremadamente alto y en una evidente muestra de las dificultades por la que atraviesa una buena parte del comercio establecido en el área. Ello resulta terriblemente paradójico, dadas las enormes posibilidades que un certero tratamiento del área abriría a las actividades comerciales.

NOTAS

- (1) «Información Urbanística para el Plan Parcial de Ordenación de Rabasa», realizado en 1974 por un equipo dirigido por José Ramón Navarro Vera.
- (2) «Demanda y acceso a la propiedad de viviendas»; Confederación Española de Cajas de Ahorro; 1969.
- (3) En la clasificación social, incluimos a todos los miembros de las familias encuestadas, identificándolos socialmente con los cabezas de familia respectivos.
- (4) Este flujo se ve en la actualidad interrumpido por las obras que se realizan en la Plaza de Carrero Blanco, pero cobrará, sin duda, extraordinaria intensidad al término de éstas.